

**VII Semana Argentina  
de la  
Salud y Seguridad en el Trabajo**

**La ciudadanía como contenido de la política y estrategia de la seguridad y salud en el trabajo.**

**Cezar Benoliel<sup>1</sup>**

**Córdoba - Argentina  
Abril 2010**

---

<sup>1</sup> Antonio Cezar Carvalho Benoliel es Ingeniero de Seguridad en el Trabajo. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Ingeniería de Seguridad en el Trabajo. Secretario General del Consejo de Ingeniería Civil de los Países de Lengua Portuguesa y Castellana. Miembro del Consejo Regional de Ingeniería, Arquitectura y Agronomía del Paraná.

## RESUMEN

La “economía-casino” de la desreglamentación financiera que llevó a diversas crisis, entre las cuales la Crisis Asiática, la de Rusia y la de América Latina y, más recientemente, el colapso Mundial, es una marca distintiva del orden mundial, marcado por la especulación y sigue. El comercio internacional, reglamentado por la OMC, tiene como líder a Estados Unidos. Posee un sistema que favorece a los países más ricos y más fuertes en perjuicio de los países más pobres. Esta coyuntura se refleja de forma directa en las relaciones laborales y, consecuentemente, en la **Seguridad en el Trabajo**. Se pretende, con este abordaje, profundizar algunas reflexiones sobre el ejercicio de la ciudadanía, el Índice de Desarrollo Humano de la ONU (IDH), la estructura de Relaciones Laborales en Brasil, en el Continente Latino Americano, los vínculos políticos, a fin de buscar salidas que resulten en una mejor calidad de vida y de condiciones de trabajo.

Teorías, por más brillantes que sean, son superadas.  
Pero el relato frío de una realidad jamás se agota.

Darcy Ribeiro  
(1922-1997)

## TECNOLOGÍA y POBREZA

Toda vez en que se piensa ordenar algún procedimiento técnico o social, existe la necesidad de sacar parámetros cualitativos y cuantitativos del objeto estudiado.

En la economía no es distinto, el parámetro que se presenta es el informe de la ONU, por medio del Índice de Desarrollo Humano - IDH. Este parámetro sufrió cambio, habiendo, su cálculo, sido perfeccionado luego de que se adoptaron las propuestas del premio Nóbel de Economía de 1998, Amartya Sen.

La base del cambio reside en la búsqueda del aumento de los ingresos de la población. La alteración de metodología incorporó los ingresos “per capita” del país a la fórmula de cálculo. Los otros indicadores permanecieron inalterados.

Creado en 1990, el IDH mide el grado de desarrollo de una nación tomando en cuenta no sólo el ingreso per capita, sino también la expectativa de vida de la población, el acceso a la

educación y a servicios que privilegien la integridad de la población, entre los cuales, por ejemplo, el saneamiento básico.

Los factores que orientan el IDH tienen el mismo peso en la evaluación. El promedio de esos tres indicadores da como resultado el índice que varía entre cero y uno. Cuanto mayor el valor del índice, mayor el grado de desarrollo. Según el IDH, Brasil viene avanzando continuamente en la dirección de la mejoría de la calidad de vida de su población. Es decir garantizando el ejercicio de la ciudadanía por la mayoría de la población.

En el último informe, el país figura incluido entre aquellos que poseen elevado índice de desarrollo, en la 75ª posición. Según la ONU, los avances no fueron igualmente distribuidos.

La expansión de mercados y el aumento de las ganancias superan ampliamente los resultados dirigidos al bienestar de la población. Destacamos las ganancias de los Bancos Comerciales y Estatales.

La ONU, en el informe de 2009, hace duras críticas a la manera como el desarrollo mundial está siendo conducido. El tema del RDH fue:

"Para superar barreras: de la movilidad y del desarrollo"

Pero prevalece mayor atención a normas, estándares, políticas e instituciones para abrir mercados mundiales, que a las personas y sus derechos, y los mercados no son ni la primera ni la última palabra en el desarrollo humano.

Las mutaciones en las Relaciones Laborales derivadas del mundo actual trajeron consecuencias particularmente graves en países con agudas desigualdades sociales como Brasil.

La realidad es que los derechos laborales han sido vistos como trabas para la obtención progresiva de ganancias y la concentración de riqueza. Además aún se busca confundir a la sociedad con ideas "ultraliberales", considerando inevitable la Globalización, Privatización, Tercerización y la Cuarterización. Y aún, diseminando que para ser competitivo el Estado debe ser mínimo, lo que está muy lejos del Estado Democrático de Derecho.

Constantemente el actual Gobierno brasileño es criticado por buscar ampliar la presencia del Estado en sectores estratégicos del desarrollo social y económico.

Sin embargo, se debe observar ¿quiénes son los defensores de ese modelo perfeccionado de exploración Global?

Claro que los países en que el Estado es máximo, principalmente cuanto a las áreas estratégicas de desarrollo y dominio territorial.

Los cambios están sucediendo siguiendo este modelo colonialista.

Quien se interesa por este modelo, ¿está realmente pensando en la

protección de los trabajadores o vislumbrando un gran negocio?

Se constata que la primacía de los mercados concentró poder y riqueza en un grupo selecto de personas, países y empresas, marginando a los otros.

La quinta parte de la población mundial que vive en los países más ricos tiene el 86% del Producto Bruto Interno (PBI) mundial, el 82% de los mercados de exportación, el 68% de las inversiones directas extranjeras y el 74% de las líneas telefónicas. La quinta parte que vive en los países más pobres tiene una participación de aproximadamente el 1 % en cada una de esas categorías.

Aproximadamente 1,3 millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable; uno en cada siete niños en edad de cursar el Nivel Primario está afuera de la escuela, cerca de 840 millones de personas padecen de desnutrición; cerca de 1,3 mil millones de personas viven con menos de un dólar por día.

Apenas 33 países alcanzaron un crecimiento sustentado del ingreso "per capita" del 3% al año de 1980 a 1996. Para 59 países, principalmente en el África Subsahariana y en el antiguo bloque comunista, el PBI per capita disminuyó.

Apenas diez países respondían por el 84% de los gastos con investigación y desarrollo en todo el mundo. Más del 80% de las patentes concedidas en los países en desarrollo pertenecían a residentes en países industrializados.

Los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con el 19% de la población mundial, detienen el 71% del comercio mundial de bienes y servicios, el 58% de la inversión directa extranjera y el 91% del total de usuarios de **Internet**. La ola reciente de fusiones y de adquisiciones está concentrando poder en empresas multinacionales. Las

diez mayores empresas de agroquímicos controlan el 85% de un mercado mundial de US\$ 31 mil millones.

**Los ricos, que corresponden al 20% de la población mundial, concentran el 86% del PBI.**

La desigualdad de ingresos es el rasgo que más impresiona en la sociedad brasileña. Esta desigualdad se mantiene prácticamente por todo el período para el cual tenemos estadística. En 20 años se pasó de la dictadura a la democracia, de la intensa inflación a la estabilización, de la estatización a la privatización, del cierre a la apertura comercial. Todo cambió, menos la desigualdad. A pesar del gigantesco esfuerzo del Gobierno actual con actuación de políticas sociales de compensación.

**Nuestro país está en la 75ª posición, con el IDH elevado. A pesar de eso, no se puede desistir de alcanzar mucho mas desarrollo con justicia social.**

Hay políticas compensatorias de corto plazo, como programas de ingreso mínimo y beca escuela. Pero lo que puede realizar el cambio estructural es apenas la distribución de la riqueza y la educación. Si alguien llega al mercado de trabajo con 15 años de estudio y otro con uno, el de mayor escolaridad ganará mucho más que el segundo.

El crecimiento de la informalidad en la industria es un dato que no sorprende, pues debe estar directamente vinculado al crecimiento de los servicios tercerizados, que legalmente explotan la fuerza de trabajo de forma cruel.

Volviendo a informes de la ONU, se observa que las diez mayores empresas de comunicaciones detienen el 86% de un mercado de US\$ 262 mil millones. Como es sabido, cada vez más el acceso a la información es determinante para el avance social.

Mientras que en el plano económico los países pobres se tornan

cada vez más pobres, es generada una nueva dimensión de pobreza – la pobreza de la información.

El hecho nuevo es la **Internet**, que permite una superexposición a la información por parte de quien tiene acceso. La red mundial concentra hoy el mayor acervo de informaciones que ya existió a disposición de la humanidad. Es la más completa biblioteca del planeta, con algo más de cinco años de edad, en que se puede tener acceso a la mayor parte de su contenido de forma gratuita.

¿Cuál será el tamaño de ese acervo dentro de 10 años? Calcúlese la desigualdad generada entre quien tiene y quien no tiene acceso a toda esa información.

La población desconectada también queda excluida de participar en comunidades eficientes que se forman diariamente en la red, promoviendo la educación a distancia y el intercambio de experiencias de vida, en los más variados campos del conocimiento.

La riqueza, sin precedentes, de posibilidades ofrecidas en la red hace que las personas incluidas se tornen cada vez más distantes. Ese acceso a la información es definido por el poder de pago y, de esa forma, las divisiones en la sociedad se acentúan. Los pobres se tornan más pobres, porque son excluidos de los medios a través de los cuales sus condiciones de vida y de trabajo podrían mejorar. Y los ricos, más ricos, porque consolidan sus bases de poder.

Obsérvese que la amplitud de banda internacional para toda África es menor que aquella para la ciudad de San Pablo, en Brasil. La amplitud de banda total para toda Latinoamérica es más o menos igual a la de Seúl, en la República de Corea.

**De esa forma, se sabe que la imposibilidad de tener acceso a la información es considerada, hoy, la más nociva forma de exclusión social.**

Una sociedad con altos índices de exclusión social, sin oportunidades iguales, tiene menos capacidad de generar y distribuir riquezas. Por lo tanto, tiene menos consumidores y genera, en un círculo vicioso, menos capacidad de promover el bienestar de sus miembros. Crecen, entonces, los costos sociales que, a su vez, gravan con impuestos a los ciudadanos inseridos económicamente que, a pesar de que paguen más por el mantenimiento de su nivel social, perciben la extensión de la pobreza y el consecuente aumento de la violencia.

**Está muy claro que el desafío actual es la democratización de la tecnología.**

El Índice de Avance Tecnológico, una novedad del 12° Informe de Desarrollo Humano vino a confirmar eso. El objetivo del IAT no es medir la genialidad de los investigadores y de sus inventos o cuánto se invierte en el sector, sino verificar qué naciones están más preocupadas en hacer uso de las nuevas tecnologías de la información para disminuir dramas sociales y democratizar la educación.

Los avances tecnológicos tienden a profundizar tanto el foso entre las clases en los países en desarrollo cuanto el foso entre éstos y los países desarrollados. En el Índice de Desarrollo Humano, que toma en cuenta el estándar de vida, la salud y la educación, la diferencia entre el mejor (Noruega) y el peor (Níger) es de casi 4 (cuatro) veces. Con respecto al Índice de Avance Tecnológico, la diferencia entre Finlandia y el último de la lista ¡es de once veces!

El IAT analiza, para comenzar, la creación tecnológica y mide el número de patentes concedidas por cada millón de habitantes y el valor recibido en función de licencias y de tributos por el uso de esas patentes: Brasil detiene dos patentes por millón de personas (en

Estados Unidos, son 289 y en Japón, 994). Cuanto a la difusión tecnológica: tenemos 7,2 *hosts* de Internet por mil habitantes (en Finlandia son 200) y el porcentual de las tasas de exportaciones de productos de alta y mediana tecnología es del 32,9% (la tasa coreana, por ejemplo, es del 66,7%).

La asociación entre la tecnología y el desarrollo humano siempre produjo resultados por debajo de las expectativas, o sea, los avances tecnológicos han servido para aumentar y no para disminuir el abismo social.

En el futuro, este momento será estudiado como uno de los grandes momentos de la Historia del hombre, así como los primordios de la agricultura, la invención de los tipos móviles por Gutemberg, la electricidad y muchos otros que alteraron definitivamente las relaciones entre las personas, y fueron factores determinantes de inclusión y de exclusión social.

Para algunos, la tecnología es vista como un problema superficial, bajo el argumento de que las computadoras y la Internet en las manos de los más pobres no resolverá los problemas de Brasil y del mundo. Está claro que proveer alimentos, techo, agua potable, saneamiento básico y educación a los más carentes se sobrepone a la necesidad de dar acceso a la información. Pero el hecho es que esos problemas existen y resisten hace siglos. Y si continúa a ser enfrentado de modo tradicional como se ha hecho, el resultado será siempre el mismo. Lo que diferencia el desafío de la inclusión digital son las nuevas posibilidades que se abren en la generación de recursos necesarios para resolver esos y otros problemas antiguos, partiendo de la base hacia el tope.

Desde el RDH 2001, está demostrado que la difusión de la tecnología ha sido desigual. Queda claro que las nuevas tecnologías son fundamentales para reducir la pobreza

mundial. Es imperioso colocar el avance tecnológico al servicio del desarrollo humano. En todo el mundo, la población tiene grandes esperanzas de que esas nuevas tecnologías redunden en mayor libertad social, mayor conocimiento y calidad de vida.

Las tecnologías más antiguas tienen, también, que alcanzar a los pobres del mundo. La electricidad, con su utilización difundida desde la invención de la lámpara eléctrica, en la década de 1870, no es aún accesible para cerca de 2 mil millones de personas, un tercio de la población mundial.

Tomando conocimiento de este cuadro general de desigualdades, suena desafinado el discurso de que se necesita buscar un modelo de Gestión de Seguridad del Trabajo balizado por los utilizados en los países centrales para que alcancemos mejores condiciones de protección para la vida de nuestros trabajadores.

## **COYUNTURA DE LAS RELACIONES LABORALES EN EL CONTINENTE**

El punto crucial es que siempre desean presuponer la existencia de sindicatos fuertes para una negociación abierta. Sin embargo, la realidad brasileña muestra la predominancia de un sindicalismo frágil de trabajadores, con poca afiliación y en consecuencia, precaria representatividad. De esta forma, es una hipocresía decir que los sindicatos obreros tendrán más poder de negociación frente al capital, pues no habrá igualdad en las negociaciones entre el sindicato de los trabajadores y el patronal, incluso en el caso de que no existiera la hiposuficiencia del trabajador frente al empresario.

Pues bien, la finalidad de la flexibilización de los derechos laborales

es sólo una: la defensa de la clase empresarial en que se retiraría el “obstáculo” de las garantías de trabajo para la obtención de mayores ganancias. Hoy, resulta fácil que los trabajadores se sometan a cualquier condición y salario, tomando en cuenta la propia saturación del mercado. El ciudadano se tiene que contentar y agradecer su empleo, ya que millones no tienen fuente de ingresos. La ausencia de garantías laborales viene para legitimar esa triste realidad.

Hoy y siempre, se vive el temor del desempleo.

Es perversa la desigualdad social en que la realidad es el trabajo infantil y el trabajo esclavo. Siguiendo en esta dirección será agravado aún más el empobrecimiento del pueblo, marginando una mayor parcela de la población y agudizando los componentes de degradación social advenidos de esa insensatez. Es el retorno a las condiciones existentes en el Siglo XIX, en lo que se refiere a las Relaciones Laborales.

En ese contexto, ¿cómo se puede hablar en **Seguridad en el Trabajo**? ¿Será que el trabajador en el momento en que está negociando empleo y salario tendrá condiciones de discutir el ambiente de trabajo?

Es lógico que lo poco conquistado en esta área será el primer punto a ser negociado.

## **CONCLUSIÓN**

Hoy, la protección de los derechos humanos y, dentro de éstos, de los derechos laborales es considerada como una conquista irrenunciable por todos los gobiernos del mundo dichos democráticos. La protección de los derechos del hombre nunca está ausente de los discursos políticos. La defensa de esos derechos humanos ya no sirve

como parámetro para identificar esa o aquella ideología, pues se tornó una presuposición de legitimidad para los gobiernos democráticos.

Con relación a los derechos laborales, es importante frisar la insistente presión continua en la dirección de su fragilización, a pesar del discurso oficial.

La práctica de esos gobiernos, que tienen como bandera las garantías sociales, denuncia cualquier tipo de discurso. Y todos vivimos esa realidad. La falta de saneamiento básico, educación, empleo, desigualdad entre hombres y mujeres, fragilización económica y social son todas formas de privación de la libertad y falta del ejercicio de la ciudadanía.

Son muchos los males que asombran la opulencia sin precedentes del mundo en que vivimos: la pobreza extrema, el hambre colectivo, la desnutrición, la destitución y la marginalización social, la privación de derechos básicos, notadamente en el área del trabajo, por medio del trabajo esclavo y de la explotación infantil, la carencia de oportunidades, la opresión y la inseguridad económica, política y social.

El desarrollo económico debe estar dirigido hacia la garantía de las libertades, tanto en acciones y decisiones como en las oportunidades reales, porque la libertad mejora el potencial de las personas para poder cuidar de sí mismas y para influenciar el mundo, cuestiones centrales en el proceso de desarrollo.

Pero el sueño de la implementación de los derechos humanos y de ciudadanía debe continuar, por más que la indignación con el sistema político traiga desilusiones.

Muchos fueron los estudiosos de nuestra trágica realidad. Produjeron obras con contenido dirigido a la reflexión, en las diferentes áreas de

pensamiento. Sin embargo, ese esfuerzo de comprensión del proceso histórico de la construcción de Brasil y de Latino América se ha tornado menos eficaz a medida que las fuerzas del proceso de globalización tienden a prevalecer. La tradición ha sido pensar que Brasil se formó bajo el impulso de factores endógenos, cuando en realidad este país surgió como una construcción comandada de afuera hacia adentro, y evolucionó al sabor de la coyuntura internacional que solamente en este Gobierno fue enfrentada con soberanía.

Nosotros, **profesionales de la seguridad en el trabajo**, sabemos las dificultades en implementar medidas de **protección a la vida de los trabajadores**. Sentimos la presión de lo que es enfrentar el macizo poder económico, el cual la propia ONU reconoce que ha dejado de lado los derechos humanos y, junto con ellos, los derechos laborales, privilegiando fuertemente el resultado económico positivo.

**Tendremos que ver el accidente de trabajo como la forma más visible de exclusión social en el ámbito de nuestra área de actuación.**

Hay mucho que hacer para que alcancemos el equilibrio social en nuestro planeta y, principalmente, en nuestro segmento, la **seguridad en el trabajo**, que es moneda negociable toda vez que entran en juego empleo y salario.

Se debe buscar un Proyecto Continental que tenga en su desarrollo la previsión de absorción del mayor número de trabajadores, sin abdicar de la tecnología. Es posible pensar la Organización del Trabajo de esta forma, solamente es necesaria voluntad política para aplicarlo. Se debe garantizar la estabilidad en el empleo para el conjunto de los trabajadores, dándoles, como mínimo, la condición de obtener el Contrato Clásico de Trabajo.

Es necesario pensar en la remuneración de la fuerza de trabajo y observar que esta es la herramienta, aunque sea de forma tímida, de la desconcentración de las ganancias.

Por último, construir un sistema de previsión social digno, para quien contribuyó durante toda la vida para el desarrollo de la nación.

Estos son, a mi juicio, de forma simple y objetiva, los puntos que se deben buscar para la mejoría de las condiciones de trabajo, **pues no hay de qué hablar en Seguridad en el Trabajo si se la disocia de un análisis crítico del contexto social y económico, bajo pena de que estemos contribuyendo con la farsa de que existe protección a la vida de aquellos que construyen la riquezas de las naciones.**

**Muchas Gracias!!!**

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ALVES, Giovanni. O novo (e precário) mundo do trabalho – Reestruturação produtiva e a crise do sindicalismo. 1ª ed. San Pablo: Editorial Boitempo, 2000

CLEMENTE, I. Brasileiro empobreceu pelo 2º ano seguido nova conta reduz PIB. Folha de São Paulo, 05 de outubro de 2000. Dinheiro. Pág.89.

DAVEL, Eduardo y VASCONCELLOS, João (Orgs.) "Recursos" Humanos e Subjetividade 3ª ed. Petrópolis: Vozes, 2000

FIORI, José Luís. O poder global. São Paulo: Boitempo, 2007.

FURTADO, C. O longo amanhecer: Reflexões sobre a formação do Brasil. 2ª ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1999.

SANTOS, Ariovaldo. Trabalho e Globalização (A Crise do Sindicalismo Propositivo) San Pablo: Praxis, 2001

SEN, A. K. Desenvolvimento como liberdade. Traducción de: Laura Teixeira Motta. San Pablo: Companhia das Letras, 2000.

PNUD. Relatório de Desenvolvimento Humano. [www.pnud.org](http://www.pnud.org). Acesso 8 de abril de 2010.